

LA LECTURA CRÍTICA. UNA ESTRATEGIA PARA LA CONSOLIDACIÓN DE LA CULTURA LECTORA

Autora: Luz Belen Blanco Ibarra
Código Orcid:009 0008 6495 9049
Correo Electrónico: Luz_blanco02@hotmail.com

Recibido: 24/10/2023 Aprobado: 04/12/2023

RESUMEN

La lectura, es uno de los procesos por medio de los cuales se producen conocimientos, de allí la necesidad de reconocer la existencia de diferentes tipos de lectura, con base en ello, se presenta la lectura crítica, la cual, es definida como uno de los procesos en los que el lector fija su posición frente a las ideas presentes en el texto. Por tanto, el propósito de este texto para la difusión; se enmarca en reconocer la presencia de la lectura crítica, como una estrategia para la consolidación de la cultura lectora, de esta forma, se adelanta una investigación documental en la que se analizan, interpretan y comprenden elementos bibliográficos que definen tanto la lectura crítica, como la cultura lectora, como bases fundamentales en este escrito, dentro de las conclusiones se establece la necesidad de desarrollar una lectura crítica con la que se fomente el interés para desarrollar constantemente la lectura.

Palabras Claves: Lectura crítica, estrategia, cultura lectora.

THE CRITICAL READING. A STRATEGY FOR THE CONSOLIDATION OF THE READING CULTURE

ABSTRACT

Reading is one of the processes through which knowledge is produced, hence the need to recognize the existence of different types of reading, based on this, critical reading is presented, which is defined as one of the processes in which the reader establishes his position regarding the ideas present in the text. Therefore, the purpose of this text for dissemination; It is framed in recognizing the presence of critical reading, as a strategy for the consolidation of the reading culture, in this way, a documentary investigation is carried out in which bibliographic elements that define both critical reading and reading culture, as fundamental bases in this writing, within the conclusions the need to develop a critical reading is established with which interest is encouraged to constantly develop reading

Keywords: Critical reading, strategy, reading culture

INTRODUCCIÓN

El conocimiento, es uno de los procesos por medio de los cuales se nutre la constitución de la personalidad, en este sentido, existen mecanismos que permiten el alcance del mismo, uno de estos es la lectura, la cual, es uno de los elementos por medio de los cuales la persona interactúa con el texto, y a partir de allí, se alcance el desarrollo del pensamiento, en el que el lector consolida destrezas lectoras que orientan la formación integral, de allí, la importancia de adentrarse en ese proceso que sustenta la generación de nuevos aprendizajes en el contexto socioformativo.

Es imperiosa la necesidad de adentrarse en la constitución de los diferentes tipos de lectura, dentro de los cuales se ubica; la creativa, reflexiva, crítica, entre otros, para efectos del presente artículo, es importante tomar en cuenta esta última, debido a que es esencial para la consecución de aprendizajes autónomos, porque el sujeto al interactuar con el texto, fija su posición frente a lo que se encuentra leyendo, esto es importante porque así se desarrolla la capacidad para leer textos que nutran realmente el conocimiento.

Por tanto, la lectura crítica se convierte en un sustento de la cultura lectora, dado que cuando un individuo ejecuta el acto de leer, logra constituir una estructura cognitiva que responde a las demandas de la realidad. En los espacios escolares, es urgente el empleo de la lectura crítica, puesto que los estudiantes requieren del desarrollo de la misma para que logren aprendizajes fundamentados y logren comprobarlos, es de fundamental importancia fijar posición frente a lo que se lee con la finalidad de mostrarse como un sujeto pensante.

En el contexto definido para la educación básica secundaria, se presentan en Colombia la necesidad de instituir la lectura crítica, puesto que está es una de las habilidades asociadas a las competencias lectoras, de manera que es prudente asumirla como un elemento transversal, incluyéndola en las diferentes áreas de formación, para que así se produzca un impacto favorable en el desarrollo integral de quienes se encuentran en este nivel educativo.

La lectura crítica, es favorable para la constitución de la cultura lectora, en la que se involucren individuos que incluso ofrezcan a sus semejantes textos con los cuales se logre consolidar esta capacidad, por tanto, el propósito de este artículo es: reconocer la presencia de la lectura crítica, como una estrategia

para la consolidación de la cultura lectora. De allí, su estructura en función de desarrollar premisas asociadas a la lectura crítica, la cultura lectora, y fusionar ambos en otro apartado y cerrar así con una serie de consideraciones finales que recogen las apreciaciones relacionadas con la revisión documental.

La Lectura Crítica.

Una Estrategia Para La Consolidación De La Cultura Lectora

En este caso, se refieren una serie de apartados que permitan adentrarse en la constitución documental de los aspectos que integran este fundamento. Por tanto, se presentarán diferentes situaciones relacionadas con la lectura crítica y con la cultura lectora, como un sustento para la constitución de un aporte analítico e interpretativo a partir de otros autores.

Lectura Crítica

La lectura crítica, es uno de los procesos que se enfocan como un fundamento para que la persona desarrolle conocimientos autónomos, relacionados con los significados que se le dan a los textos a los cuales accede, por tanto, es considerada uno de los niveles más altos en el proceso lector, por tanto, Arias (2018) sostiene que: “la lectura crítica, se presenta como uno de los medios con los cuales, se promueve el análisis de la realidad, porque mediante esta se entiende el mundo y se fija la posición propia” (p. 86), es entonces la lectura crítica, uno de los medios por los cuales se promueve el desarrollo del pensamiento y ofrece al lector, un compás de actuación en este particular.

La lectura crítica, se convierte en un elemento en el que el sujeto debe aplicar su capacidad de análisis con atención en la lectura, se descompone el texto en sus diferentes ideas principales, secundarias y demás elementos presentes en el mismo. Posteriormente, se desarrolla un proceso de interpretación, en el que se fija posición en cuanto a lo que se está leyendo a partir de la perspectiva del lector, para pasar a la comprensión que es cuando el sujeto asume consideraciones en las que es posición que se ha fiado, se relaciona con el contexto en el que se desempeña el estudiante.

En ese nivel de comprensión, el sujeto por medio de la lectura crítica define el mundo en el que se desempeña y aplica conocimientos que emergen de la misma, para dinamizar sus actividades cotidianas, es, por tanto, como la lectura crítica se convierte en un aliado para el desarrollo integral de la personalidad, porque se aprecia el mundo de una manera diferente. Por ello, dentro de los espacios

educativos, es esencial la adopción de este tipo de lectura, porque permite el reconocimiento de una realidad orientada a un dominio absoluto de la lectura.

Al respecto, Arias (ob. cit) considera que: “En la práctica educativa es importante dejar huella en los jóvenes a través del uso de estrategias metodológicas innovadoras y sobre todo llegar a valorar la importancia que tiene para todo ser humano la lectura crítica de mensajes” (p. 94). De acuerdo con lo señalado, en el contexto escolar se demanda de un desarrollo de la lectura crítica, por medio de estrategias innovadoras, en la que se promueva el desarrollo de esa capacidad orientada hacia procedimientos en los que se da valor a un elemento que es cotidiano como es la crítica.

Reflexionar en términos críticos, implica reconocer que el conocimiento científico surge de la lectura y en ese proceso de desarrollo del pensamiento, se alcanza un nivel en el que la crítica es capaz de fijar posición frente a las demandas de la realidad, por ello, es importante partir por realizar lectura crítica de mensajes cortos, pueden ser los registrados en redes sociales, allí el estudiante puede fijar posición frente a lo que se encuentra leyendo, luego debe primar la imparcialidad, para que sea una evaluación en la que se identifique el sujeto.

En consonancia con estas apreciaciones, el Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA:2014) define la lectura crítica como: “Un modo de lectura superior, que demanda de cualquier persona una mayor exigencia. Su importancia radica en que la comprensión de muchos de los textos de una sociedad (académicos, periodísticos, políticos, etc.) exigen de este tipo de lectura” (p. 3), tal como se logra apreciar, el desarrollo de este tipo de lectura, se enmarca en un proceso, por medio del cual la misma persona asume un compromiso en la adopción de texto de una manera superior, por ello, es pertinente que se sea exigente a la hora de seleccionar las lecturas.

Con atención en lo anterior, se toma en cuenta que en la actual era del conocimiento, se presentan infinidad de textos, los cuales están dispuestos sobre todo en formato digital al alcance de todas las personas, por ello, este es el origen de una verdadera lectura crítica, en la que se demuestre la capacidad para seleccionar lo que se va a leer, y demostrar la capacidad de evaluar los aportes que surgen de la misma, es así como se demuestra esa comprensión de lo que se lee orientada a fortalecer el conocimiento que es requerido para enfrentarse a la sociedad, sobre este particular, Girón, Jiménez y Lizcano (2007) señalan que: “La lectura crítica supone que el lector logre una comprensión rigurosa y que aporte algo de sí mismo al interpretar. Hacer lectura crítica no es solamente entender el texto. Tampoco es expresar, sin ningún criterio, una opinión” (p. 40).

Se presenta entonces la posibilidad de que el lector desarrolle un proceso de comprensión lectora, en el que se asuma la rigurosidad de la misma, por ello, debe ser un proceso sistemático que responda incluso a elementos de orden científico, en los que se favorezca la capacidad de interpretación, para ello, es pertinente que se determine el dominio del sujeto en relación con adoptar los diferentes procesos que dinamizan la comprensión lectora, para lo cual, se fundamenta un proceso en el que emergen conocimientos significativos.

Se evidencia la complejidad para llevar a cabo la lectura crítica, se trata de ir más allá de lo que comúnmente se entiende en el texto, se trata de aplicar una metacomprensión del mensaje enfocado en las evidencias que caracterizan la lectura, para ello se deben ejecutar diferentes momentos de la lectura, porque inicialmente se entiende, pero posteriormente, se debe fijar una opinión frente a lo que se lee y así lograr conjugarla con la realidad del lector, orientada a fortalecer la estructura cognitiva del mismo.

Cuando el lector emite la crítica, debe estar convencido que no es hablar por mostrarse al público como un erudito, sino que, por el contrario, es fijar su posición frente a lo que se lee, dar su propia opinión, con atención en un criterio, no se trata de criticar por hacerlo, sino que a partir del propio discernimiento de la persona que realiza la lectura, por este particular ejecutar una lectura crítica involucra la capacidad del ser para captar las ideas en las que se fortalece el desarrollo de acciones inherentes a la expresión de un elemento con el cual se fortalece el desarrollo del pensamiento.

Para el desarrollo de la lectura crítica, se requiere comprender que la interpretación, es un proceso que precede a esa comprensión, por tanto, se determinan aspectos en los que se requiere del estudio del texto, en el cual se establece el significado, se aplica una perspectiva del mundo. La lectura crítica se convierte en un proceso en el que se fundamenta la globalidad de los procesos para que así se logre promover la construcción de nuevos conocimientos.

De acuerdo con el Instituto Colombiano para el Fomento de la Evaluación de la Educación Superior (ICFES:2014), donde se reconoce la lectura crítica, como uno de los medios con los que se destaca el interés por reflexionar en relación con la atención de la formación del estudiante, además de reconocer la complejidad de esta lectura, puesto que se deben poner de manifiesto el desarrollo de diferentes habilidades para ejecutar la lectura crítica con atención en las demandas del contexto.

La naturaleza de la lectura crítica, se enmarca en un proceso dinámico, en este caso el lector debe estar muy atento a lo que lee, porque es una de las formas en las que internaliza los procesos y así se pueda fijar posición frente a lo que se lee, por este particular, se toma en cuenta la memorización, como uno de los procesos cognitivos básicos y que juega un papel fundamental en la definición de acciones que se focalizan frente a la lectura.

Por este particular, se evidencia un proceso de actividad constante, en el que se promueve la reflexión, como uno de los procesos que son esenciales, por ello, se emplea la información mediada por la armonía con lo que el lector conoce, es así, como dicha información debe surgir de la interacción con el texto, por tanto, se evidencian procesos en los que dicha información sustenta el desempeño de los sujetos.

Por tanto, leer con visión crítica es un proceso complejo, en el que se parte de lo más básico en la lectura, para que de esta manera se logren concretar aspectos en los que se logre establecer una relación con el contexto, por tanto, se asume la producción de una situación en la que se favorezcan evidencias, para dinamizar el campo del saber. De allí que la importancia de la lectura crítica, se asocia con el desarrollo integral del ser, por ello, es esencial en el proceso formativo porque contribuye con la consolidación de habilidades lectoras.

Con relación en la formación educativa, el ICFES (2014) define la lectura crítica, en atención a las siguientes dimensiones

1.- Es una competencia genérica necesaria para el adecuado desempeño cívico y laboral de todo ciudadano. 2.- Los estándares básicos de competencias del Ministerio de Educación Nacional (MEN) establecen que al terminar undécimo grado el estudiante debe estar en capacidad de leer de manera crítica. 3.- Los lineamientos para la formación por competencias en educación superior del MEN presentan el pensamiento crítico como una de las competencias que deben haber desarrollado los estudiantes que terminan la educación superior (p. 14).

De acuerdo con lo señalado, es importante referir que la lectura crítica, es uno de los aspectos que son definidos como una competencia genérica, en este sentido, es importante porque con atención en esta se destaca la formación armónica del estudiante, lo cual es favorable, dado que se construye sociedad, es aquí donde el dominio de este tipo de lectura es clave para favorecer la mejora de los procesos formativos que se reflejan en la sociedad.

Aunado a lo anterior, es la lectura crítica, uno de los medios por los cuales se constituye la formación integral del estudiante, es decir, la misma se incorpora a los estándares básicos de competencias, en las que el estudiante en su último año de formación debe demostrar elementos relacionados con la lectura crítica, en la que el docente demuestra su capacidad para fomentar la misma valorando las consideraciones didácticas, orientadas hacia el perfeccionamiento del desempeño del discente.

De igual forma, la lectura crítica es esencial en cuanto a la formación universitaria, porque independientemente de la profesión que se haya elegido para la formación universitaria, se requiere de la aplicación de este tipo de lectura, porque es uno de los fundamentos para lograr concretar el pensamiento crítico, porque es clave que un adulto cuente con el mismo y en esto la lectura de textos, para fijar posición, es fundamental porque origina un proceso en el que se demuestra el dominio lector.

Cultura Lectora

El proceso lector, es un tanto complejo puesto que demanda del dominio de técnicas en el que las personas pongan de manifiesto procesos en los que se desarrollan acciones básicas, como es el caso de realizar lecturas previas, rápidas, entre otras que permitan a la persona acercarse a un texto y por medio de estos lograr la construcción de nuevos conocimientos. Por tanto, la lectura, se convierte en uno de los procesos de mayor auge, no solo en lo educativo, sino que trasciende hacia lo social.

Al respecto, Sánchez (2008), señala que: “la lectura, no debe ser exclusiva del área de lengua castellana, esta debe ser considerada un eje transversal, sin embargo, el rol del docente de esta área, debe ser activo, para alcanzar el fomento de la misma en los estudiantes” (p. 24), tal como se logra apreciar, es importante previo a insertarse en la cultura lectora que es la lectura un elemento transversal en la formación educativa, en algunos casos se asume que es exclusiva del área de lengua castellana, sin embargo, esta debe ser apreciada como un elemento transversal.

En esa naturaleza de tomar en cuenta la lectura dentro de todas las áreas de formación, se procede con elementos en los que se demuestra su inserción en el contexto social, porque es un medio de conocimiento, porque a pesar de que la tecnología se sobre pone a elementos cotidianos, leer, es pertinente con los diferentes procesos en los que se favorece el conocimiento del hombre, es así, como estas delimitaciones se enfocan en función de valorar en la sociedad el proceso lector.

En este marco de referencia, conviene hablar de cultura lectora, porque la misma debe imperar en la sociedad, como uno de los medios que favorece la consecución de acciones inherentes a conocer por medio de la lectura diferentes elementos, lo cual, en lo social es indispensable, al respecto Bernal (2017) sostiene:

El valor instrumental de la lectura en la vida de las personas para desarrollar y lograr sus metas, así como para poder participar en la sociedad, la convierte en una condición de la ciudadanía y de la integración social. No hará falta insistir en el poder nivelador social de la lectura, que puede llegar a ser tan revolucionario como la redistribución de la riqueza, puesto que permite la redistribución de la cultura (p. 187).

Con atención en lo señalado, la lectura osee un valor incalculable en el desarrollo de las personas, porque en esta se adopta todo un proceso formativo en el que se favorece la consolidación de nuevas estructuras cognitivas. La lectura ofrece los cimientos para que las personas se desempeñen en la sociedad de una mejor manera, para que promuevan una interacción constante con el mundo, lo que destaca la necesidad de conocer diferentes situaciones por medio de la lectura, porque de esta manera se puede mostrar como un ciudadano que participa en la sociedad, por medio de un criterio propio que ha sido establecido mediante la lectura.

Se refiere entonces la necesidad de un poder nivelador de la lectura, desde el punto de vista social, porque de esta forma se evidencian acciones en las que las personas pueden poner de manifiesto el dominio de diferentes hechos que se presentan en la sociedad y que tienen una raíz en lo que ya ha sido conocido por medio de la lectura, la misma se convierte en un fundamento para la redistribución de la cultura.

En este mismo orden de ideas, Nava y García (2009) señalan que: “es necesario concentrar esfuerzos para el fomento de la lectura por placer y recreación en los espacios educativos donde se ha desvirtuado este valor porque tiende a concebirse el acto de leer como una obligación para el estudio” (p. 42), se debe trascender en el desarrollo lector, pasar de lo meramente escolar, a darle un valor social, en el que la lectura se convierta en un elemento de placer, de recreación, para superar esa visión en la que se lee porque en la escuela se obliga, sino que se lea por satisfacción.

En algunos espacios educativos, en el afán de provocar gusto por la lectura, se ha ocasionado todo lo contrario que los estudiantes poco les atrae el desarrollo de lectura, esto pone en riesgo la conformación de la cultura lectora, dado que se evidencian acciones docentes que no logran entablar

dicha cultura, en la que los actores educativos se abran hacia nuevos manejos de la lectura, incluso se tomen en cuenta las tecnologías para la proyección de la lectura, es así, como se logrará consolidar un contexto social para darle el verdadero valor a la lectura, como base de la composición cognitiva de los ciudadanos.

La lectura incide en las concepciones que las personas poseen de su realidad, o que establecen como representaciones del mundo exterior, en relación con ello, Murcia (2000) refiere: “La dimensión subjetivista considera que la realidad es desde y para los sujetos; por ello, el mundo depende de las percepciones que el sujeto tenga sobre él” (p. 52), dentro de la cultura lectora interviene a dimensión subjetiva porque se lee de acuerdo con los gustos, la idea es en este caso que se lea de una manera crítica en la que se reflexione con base en lo que se plantea y en su interrelación con la realidad.

La lectura permite el establecimiento de las percepciones, porque se da paso a todo un proceso en el que se inspira en esa práctica constante del contacto con el texto, por tanto, es preciso que se reconozca que lo cultural se asocia con lo educativo, en un proceso en el que se demuestra como lo que se produce en la institución educativa, se hace presente en la realidad, por ello, es necesario que el tema de la cultura lectora, se promueva un resultado en el que se supere la incertidumbre, y por tanto, se logre un impacto favorable en la realidad.

Por tanto, Ojeda (2012) refiere que: “Se están formando nuevas sociedades que intentan consolidar entidades y culturas propias; por lo que los docentes deben reflexionar sobre la importancia e impacto que ejerce la educación” (p. 6), de manera que la sociedad a partir de la cultura provoca situaciones en las que los docentes deben reflexionar sobre los medios que se emplean en la realidad para concretar la lectura, es así, como se reconoce un proceso lector que debe ser constante y que responda a las demandas del contexto.

A lo anterior, se le suma lo señalado por Díaz (2009), respecto al proceso lector, el cual es concebido como: “Eminentemente individual, consiste en entrar en contacto con la comprensión del todo simbolizado en el texto y exige un esfuerzo de la familia, la escuela y el ambiente sociocultural donde el individuo se desenvuelve” (p. 13), sin duda, en el caso de la cultura lectora, se manifiesta en función de lo individual, cada persona selecciona lo que va a leer, y sobre lo cual construye sus propios conocimientos, además que los mismos se enfocan en las demandas del contexto y de su interrelación con el medio.

Es ineludible referir que el proceso lector, se asume como un trabajo comprometido en relación con la lectura, en su manejo interviene la familia, así como también los docentes, entre diferentes actores, por ello, es preciso partir por reconocer que la lectura contribuye con el desempeño de la personalidad, es de esta forma como se reconoce la importancia de la misma, con atención en ese contexto sociocultural, en el que se refleje la ejecución de lecturas constantes.

De acuerdo con lo anterior, Zambrano (2015) señala que: “El éxito de la lectura, dependerá en cuanto se tome como un proceso encaminado al fortalecimiento de la cognición en los niños y niñas a partir de su organización, orientación y facilitación para lograr bases sólidas que complementen las demás áreas del saber” (p. 1), de acuerdo con lo señalado, es importante reconocer que para producir una cultura lectora, se debe promover el amor por la lectura desde la niñez, en este sentido, es importante que se tome en cuenta en las diferentes áreas del saber, por ello, es la lectura un fenómeno sociocultural que incide en la mejora de las condiciones de vida de los estudiantes.

El empleo de la lectura crítica dentro de los espacios sociales es esencial, porque con atención en esta se puede consolidar una cultura lectora, cuando una persona es capaz de comprender un texto comenzando en una perspectiva crítica, puede mostrarse como un sujeto letrado que puede enfrentar su contexto a partir de una realidad determinada, en la que se exigen conocimientos de una manera constante, por ello, la lectura crítica debe ser usada como un medio en el que se promueva el amor por la lectura, en este sentido, el Ministerio de Educación de Ecuador (2011) señala: “Comprender en el nivel crítico-valorativo significa valorar, proyectar y juzgar tanto el contenido de lo que un autor plantea en su escrito, como las inferencias o relaciones que se pueden establecer a partir de lo que aparece en el texto” (p. 12).

Se requiere de un proceso crítico valorativo, en el que el lector se muestre como un sujeto que lee de manera activa, pero que además construye escritos relacionados con lo que lee, cuando el proceso lector se hace parte de la vida del ser, se suscita un proceso en el que se fortalece la capacidad de escritura, es por ello que la lectura va de la mano con la escritura y en este binomio, se dinamiza el contexto social, por ello, se orienta un proceso de construcción pedagógica en el que se favorecen las concreciones relacionadas con empoderarse de la lectura crítica.

Fijar posición en relación con lo que se lee es fundamental, porque no es que lo crítico, sea criticar lo que se lee, por el contrario, es argumentar una posición en relación con el texto, por ello, García (2006) la define como: “Un proceso fisiológico, psíquico e intelectual que conlleva a la reproducción

aproximada de las imágenes acústicas y conceptuales codificadas en el texto y a la construcción de sentidos por parte de los lectores” (p. 34), para leer de forma crítica, se incorporan elementos que van desde lo fisiológico, pasando por lo psíquico, porque es un proceso en el que se compromete el intelecto, como base para la concreción de elementos en los que se favorece la codificación del texto, para fijar una posición frente al mismo.

Es importante reconocer que incluso los sentidos se comprometen en el desarrollo de la lectura crítica, no solo la vista y el oído, sino que se trata de sentir lo que se lee, se refleja esa interrelación con el contexto, para manifestar un proceso en el que se reflexiona de acuerdo con lo que se lee, por tanto, se requiere de competencias lectoras, en las que se demuestren las habilidades para comprender un texto y lograr fijar un criterio frente a los aspectos presentes en la lectura.

Por lo anterior, García (ob. cit) define las competencias lectoras como: “...el desarrollo de competencias que usan las personas para apropiarse de los conocimientos que se encuentran en los textos, los cuales les sirven para intercambiar e interpretar significados con sus semejantes” (p. 45), de acuerdo con estos señalamientos, es importante referir como el proceso de comprensión lectora, se encuentra implícito en el desarrollo de la lectura crítica, por este particular, es pertinente que la persona establezca sus apreciaciones en relación con el desarrollo de la lectura, por tanto, se enfoca el desarrollo de procesos inherentes a la construcción de una cultura lectora.

La lectura crítica, es una de las estrategias de las cuales se puede valer el docente, para atender en el aula de clase la cultura lectora, porque en la medida en que el estudiante se apropie de estos procesos lectores, logrará insertarse en la realidad. En este sentido, se destacan acciones en las que se aproveche las demandas del contexto para que se logre un impacto favorable en el medio. A ello, se le suma lo señalado por Girón y Cols (2007) quienes expresan:

Solamente cuando se ha entendido completamente un texto (lectura crítica) se pueden evaluar con exactitud sus aseveraciones (pensamiento crítico). Por tal razón es necesario evaluar la información y las ideas, para decidir qué aceptar, qué creer y hacer juicios para evaluar la relevancia y la idoneidad del texto. Además, se debe reflexionar sobre la validez de lo que se ha leído a la luz del conocimiento y de la comprensión del mundo que previamente se tienen. (p. 114).

Cuando se reconoce el valor de la lectura y se entiende el contexto y la idea de la misma, se está en presencia de la lectura crítica, por ello, es ineludible que a partir de allí, se establezcan aseveraciones las cuales son fundamentales para definir que la persona desarrolla la crítica como base de su pensamiento,

es un proceso complejo, porque se debe comprender el meta mensaje del texto, en el que se refleje esa exactitud y como tal se reconozca el valor de acciones inherentes a fortalecer la construcción de saberes significativos.

En consecuencia, toma importancia la capacidad del lector para evaluar la información a la que accede por medio de la lectura, de la misma manera que este aspecto incida en la concreción de ideas, donde se establezca esa importancia del texto, es decir que tan útil es para la vida misma, porque se lee un determinado texto, en este caso, se reflexiona sobre el valor de la lectura y como la misma origina la comprensión del mundo, para que se establezca un proceso en el que destaque la interrelación entre el sujeto y el texto y así lograr una dinámica de procesamiento de la información lectora, para que el individuo muestre su capacidad para reflejar un impulso a la lectura crítica, a partir del plano sociocultural.

CONSIDERACIONES FINALES

La lectura crítica, es una de las competencias que se encuentran asociadas a las habilidades lectoras del individuo, en este caso, es necesario que se evidencie como los docentes y estudiantes en su interacción constante, demandan del desarrollo de este tipo de lectura, por ello, es esencial que se ponga en práctica el desarrollo de procesos tanto de observación, entendimiento y comprensión de lo que se lee. Es complejo fijar posición frente a un texto, porque por lo general la crítica es muy subjetiva, no obstante, cuando se lee con compromiso, entendiendo el texto, se procede con concebir ideas que son fundamentales en función del aprovechamiento de la lectura.

La lectura crítica se puede convertir en una estrategia que de paso a la constitución de una cultura lectora, dado que esta se muestra como un aspecto en el que se favorezca el rescate del ejercicio de la lectura, seleccionando textos de una manera efectiva, enfocada hacia la dinamización de las ideas, para perfilar un proceso formativo en el que se destaque el apasionamiento por la lectura, donde se muestre admiración por los textos, por tanto, se muestra ese gran reto de formular una sociedad en la que se favorezca la cultura lectora, como una de las dimensiones en las cuales se construyan saberes que sirvan para la mejora de la calidad de vida del lector.

Finalmente, la lectura crítica como una estrategia para la consolidación de la cultura lectora, implica reconocer que la persona es capaz de evaluar los textos que selecciona para ejecutar la lectura, y como las apreciaciones que de allí emergen, inciden de manera favorable en la constitución de un proceso en el que se apoya la constitución intelectual del sujeto, por ello, es esencial motivar en la población ese amor por la lectura crítica, para destacar la importancia del texto, en el que se logre consolidar procesos de comprensión de la lectura, orientados hacia el logro de una cultura lectora.

REFERENCIAS

- Arias, G. (2018). La lectura crítica como estrategia para el desarrollo del pensamiento lógico. Boletín Virtual - Enero - Vol 7 - 1 ISSN 2266-1536
- Bernal, A. (2017). Cambio Cultural y Lectura. Hacia Una Nueva Cultura Lectora. Revista Electrónica Teoría de la Educación. Educación y Cultura en la Sociedad de la Información.
- Díaz, C. (2009). Estrategias de Aprendizaje de la Lecto – Escritura. Mérida: Ediciones San Pablo. Venezuela.
- García, J. (2006). Leer en la cara y en el mundo. Barcelona, Herder.
- Girón, J y Cols, T. (2007). Estrategias de Comprensión Lectora. Argentina. Siglo XXI.
- Girón, J., Jiménez, K., y Lizcano, M. (2007). Procesos Lectores Básicos. Colombia. Bogotá.
- Instituto Colombiano para el Fomento de la Evaluación de la Educación Superior (2014). Guías: Módulo de lectura crítica SABER PRO 2014-1. Consultado el 07 de julio de 2014, en: <http://www.afacom.org/images/Lectura%20critica%2020141.pdf>
- Ministerio de Educación de Ecuador (2011). Curso de lectura crítica: Estrategias de Comprensión Lectora. Quito-Ecuador
- Murcia, M. (2000). Metodología de la Investigación Social. España: Gedisa.
- Nava, G y García, C. (2009). Análisis De la Cultura Lectora en Alumnos Universitarios. Educación, vol. 33, núm. 1, 2009, pp. 41-59 Universidad de Costa Rica San Pedro, Montes de Oca, Costa Rica
- Ojeda, C. (2012). *Orientaciones Innovadoras para la Consolidación de la Lectura y la Escritura en la Educación Primaria*. Trabajo de Grado.
- Sánchez, M. (2008). *Desarrollo de las habilidades del Pensamiento Creativo*. Editorial Trillas. México.
- Servicio Nacional de Aprendizaje (2014). Lectura Crítica. Bogotá
- Zambrano, A. (2015). *Formación Experiencia y Saber*. Bogotá, Cooperativa Editorial Magisterio, 2015, pp 31-81 Recuperado en: (<http://nellyliteraria.blogspot.com/>) Consultado el: 15 de marzo de 2022.